¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V1

Capítulo 29: La gran fuerza obra maravillas.

La reina sonrió con satisfacción y sus ojos formaron dos lunas crecientes.

León no pudo discernir si ella se estaba burlando de él o encontraba divertida su reciente conversación mientras se reía.

Se dio la vuelta en silencio y continuó modificando el plan de tutoría.



Crujido-

La tela rozó las sábanas, seguida del sonido de tacones que se acercaba gradualmente. Al cabo de un momento, una tenue fragancia se elevó desde detrás de Leon. Era la fragancia de Rosvitha. Leon la había olido muchas veces. Tomó una guindilla de la mesa, la olió frente a su nariz e inmediatamente frunció el ceño. De hecho, el olor era bastante penetrante. Incluso una Rosvitha con aspecto de dragón lo encontró demasiado fuerte. Sorprendentemente, Leon lo consideró un tónico refrescante.

Fue atrevido.

Rosvitha dejó el chile y extendió la mano hacia la barbilla de Leon. Antes de que Leon pudiera reaccionar, le pellizcó la barbilla bruscamente, obligándolo a girar la cabeza para mirarla.

Las yemas de los dedos de Rosvitha transmitían una sensación abrasadora. De cerca, las mejillas y los labios de Leon estaban rojos, y había rastros de lágrimas en las comisuras de sus ojos. Rozó suavemente el labio inferior de Leon con el pulgar, sin aplicar demasiada fuerza.

Si quieres refrescarte, pídele café a Anna. ¿Cuál es la diferencia entre esto y autolesionarse?

"Tomé café durante medio año en la escuela. Se desarrolla tolerancia y deja de hacer efecto. El chile es más sencillo", respondió León.

-Pero esto es pimienta de dragón. ¿No eres humano y temes no poder con ella...?

"No me subestimes."

Bien. Una vez que se volvió tan terco, era como Rosvitha, y ni ocho bueyes pudieron detenerlo.

Rosvitha rió entre dientes y retiró la mano. León frunció los labios, sintiendo un hormigueo, disfrutando en secreto de que Rosvitha le tocara la cara.



No tenía ningún fetiche extraño, pero como las yemas de los dedos de Rosvitha eran agradablemente frescas, al rozar sus mejillas calientes, se sentía cómodo.

La idea de ello parecía un poco perversa.

—Descansa temprano, no comas muchos pimientos. Si te pica demasiado la boca, tendrás que enseñarle a Noia el lenguaje de señas —aconsejó la reina.

Dicho esto, la reina de los tacones altos salió tranquilamente del dormitorio. La puerta hizo un clic al cerrarse, y la luz del pasillo se filtró por la rendija cuando Rosvitha salió de la habitación.

León respiró aliviado y, una vez seguro de que Rosvitha ya había ido lo suficientemente lejos, volvió a sacar el libro de medicina y continuó leyendo. Al final, encontró un medicamento en un capítulo del último libro que satisfacía sus necesidades.

El nombre de esta medicina era en realidad "Long Dali".

León respiró hondo. "¿Cómo es esto aún más abstracto que ese Guardián del Riñón del Dragón? No es algún tipo de afrodisíaco, ¿verdad?"

Afortunadamente, la descripción de los efectos de la droga sólo mencionaba que "Long Dali" era un tónico muy eficaz no relacionado con la virilidad.

En ese momento los ojos de León se iluminaron, e inmediatamente miró más abajo para descubrir dónde podía conseguir este "Long Dali".

Sin embargo, el resultado fue un jarro de agua fría para el excitado corazón de León.

Aunque los ingredientes necesarios para el Long Dali son comunes, incluso los farmacéuticos más destacados entre los dragones tienen pocas posibilidades de prepararlo con éxito.

Como tónico para la salud, Long Dali a menudo se encuentra en una situación incómoda en el mercado de dragones, valioso pero con poca demanda. León se frotó la barbilla y continuó leyendo.

El libro también menciona el método de refinamiento del Long Dali, enfatizando lo difícil que era perfeccionar el proceso.

León frunció los labios y volvió a hojear las páginas. Descubrió que, aparte de que Long Dali satisfacía sus necesidades actuales, otras drogas no eran del todo adecuadas. Además, los ingredientes de dragón y humanos diferían significativamente, sobre todo en los métodos de refinación.

Así que, en territorio ajeno, solo podía usar lo que le pertenecía. Tras dudarlo un poco, tomó papel y lápiz y enumeró los ingredientes para Long Dali. Planeaba entregarle la lista a Anna mañana y pedirle que le ayudara a reunir los ingredientes necesarios.

León no podía salir tranquilamente de la habitación, por lo que este método era su única forma de reunir los ingredientes.



Al mismo tiempo, León añadió otros ingredientes a la lista. Esto confundió a los demás y les impidió darse cuenta de que pretendía refinar Long Dali.

¡Rayos! Cuanto más oigo este nombre, más abstracto me parece. Tus nombres de dragón son preciosos, como Luna, Héroe, Galaxia, y al nombrar ingredientes, es Guardián del Riñón o Long Dali...

León guardó cuidadosamente la lista preparada mientras se quejaba, luego se levantó y fue al baño a tomar otro sorbo de agua fría.

Aún sentía la boca entumecida y picante. Intentó exhalar, pero sintió una molestia en la garganta.

Una leve sensación de ardor acompañó el paso del aire caliente sobre su garganta.

"Mañana quizá tenga que enseñarle a Noia el lenguaje de señas".

Quizás sea un poco exagerado, pero la molestia en la garganta era evidente. Tras un breve lavado, León se metió en la cama y se durmió.

Pasó una noche en silencio. A la mañana siguiente, la criada Anna le trajo el desayuno a León, y él le entregó la lista de ingredientes que había preparado la noche anterior.

Anna no hizo muchas preguntas. Simplemente explicó que sería posible recogerlo todo mañana. León dijo que estaba bien. No había prisa.

Después de que Anna se fue, León trajo el desayuno a la habitación, que consistía en pan, pechuga de pollo hervida y una taza de agua.

No había nada de qué quejarse. Con esta comida, León sintió que había superado al 99.9% de los cautivos derrotados.



Arrancó un trocito de pan y se lo metió en la boca. Tras masticarlo un par de veces, se lo tragó.

Pero una sensación aguda y dolorosa lo golpeó cuando el pan llegó a su garganta. León tomó rápidamente un sorbo de agua, permitiendo que el pan se deslizara sin problemas.

Levantó la mano para tocarse la garganta, sintiendo una incomodidad pronunciada incluso a través de la carne.

"Como era de esperar... comí demasiados pimientos."

Llamaron a la puerta. Alguien estaba en la puerta. León dejó el pan y fue a abrir.

Era Noia.

Sólo ella.

"Buenos días, Noia", saludó León a su hija mayor con una sonrisa, a pesar de la incomodidad.

"Buen día."

Aún sin títulos. Pero León ya estaba acostumbrado. Dejó entrar a Noia a la habitación. La pequeña dragona de hielo llevaba la tarea de ayer en la mano y siguió a León al dormitorio. Se sentaron en las mismas posiciones que ayer, y Noia le entregó la tarea terminada.

Después de mirar el papel, León escuchó a Noia hablar.

"Eh..."

"¿Qué pasa?"

"Toma, esto es para ti."

"¿Dulces?" León parpadeó y preguntó: "¿Qué clase de dulce es este?"

Pastillas para la garganta.



León se sorprendió un poco: "¿Para mí?"

"Sí, es de mamá, no mío".

León no la delató. Simplemente tomó las pastillas para la garganta y dijo: «Ayúdenme a agradecerle a su mamá».

"Si..."

Entonces... decir que es de mamá no tiene problema. Noia pensó eso.

León tomó una pastilla para la garganta para aliviar su dolor y comenzó a revisar el examen de Noia simultáneamente.

Bien hecho. El porcentaje de finalización es muy alto. Así que nuestra tarea principal esta mañana es reforzar los temas de ayer. ¿Empezamos ya?



Noia asintió obedientemente: "Está bien".

Traducido por:

ี่∂คฃ๏ - RexScan